

Revista Internacional de Parapsicología

COMUNICACIONES DE PARAPSILOGÍA

Editora responsable: Dora Ivinsky

Asesor de contenidos: Juan Gimeno

Dirección postal:

Zabala 1930

1712 Castelar - Prov.de Buenos Aires

República Argentina

E-mail: doraiv@hotmail.com

www.naumkreiman.com.ar

www.iespana.es/NaumKreiman/index.html

Número 26
Junio de 2010

SUMARIO

	Página
Actualidad de la Parapsicología	
<i>Dora Ivinsky</i>	2
<i>Transcripciones</i>	
Consideraciones sobre una teoría unificada en la Parapsicología	
<i>Ivo Cyro Caruso</i>	5
La elaboración de un fantasma	
<i>Iris Owen</i>	18
La parapsicología en el mundo	35
Fe de erratas	37
Revistas recibidas	37

Es una publicación del Instituto de Parapsicología

Actualidad de la Parapsicología

Dora Ivinsky

Imaginemos un caminante que ha andado un largo trecho; se detiene un instante, mira hacia atrás el camino recorrido y luego examina el que tiene por delante para elegir su rumbo. En una situación bastante similar creemos que se encuentra hoy la parapsicología.

Fue largo el trayecto desde las primeras observaciones científicas que se hicieron sobre los fenómenos producidos en las sesiones de espiritismo por personas dotadas de facultades especiales, el intento de aplicar el método estadístico para verificar los mismos fenómenos en personas comunes dentro de la ley de los grandes números, la utilización de las más modernas herramientas tecnológicas para elaborar tests cada vez más sofisticados en busca de obtener la repetición de los resultados a voluntad (sin conseguirlo jamás), hasta el día de hoy. En este punto de observación en que hemos situado a nuestro caminante, podemos divisar algunas perspectivas.

Para poder seguir adelante, la parapsicología necesita en primer lugar desprenderse de, o al menos postergar, dos de sus preocupaciones básicas: la confirmación de la realidad de los fenómenos que constituyen el objeto de su estudio, y la repetibilidad de los resultados obtenidos en laboratorio.

Negar de plano la existencia de los fenómenos parapsicológicos es algo que ningún científico que posea la necesaria amplitud de criterio podría hoy hacer de buena fe. La percepción de sucesos lejanos en el tiempo y el espacio sin intervención de los sentidos conocidos, los movimientos de objetos sin contacto físico, todos esos hechos inexplicables por los conocimientos científicos actuales, han sido comprobados miles de veces, tanto en laboratorios con los más rigurosos controles, como en forma espontánea de manera indudable. Los escépticos nos dirán que hubo experimentos que presentaban fallas, cuando no lisa y llanamente fraude; que los fenómenos

de la parapsicología se pueden trucar con los procedimientos de los magos. Es cierto, pero ello no invalida los numerosos casos en que quedaron en pie hechos auténticos.

En cambio, el problema de la repetibilidad de los experimentos parece ser el callejón sin salida que no permite el acceso de la parapsicología al status de ciencia en el sentido académico. Por el momento, y a título provisorio, se debe aceptar que los fenómenos que estudia la parapsicología no son experimentalmente repetibles en el sentido ortodoxo del término. No por eso menos reales.

Una de las salidas de este impasse parece poder encontrarse en la búsqueda de relaciones y afinidades con otras ciencias. ¿Qué otras ciencias?

Desde el principio, su compañera de ruta fue la psicología. El campo de estudio de la nueva ciencia venía a ser básicamente las relaciones y las interacciones entre la mente y la materia. Esta relación incluso le dio su nombre: parapsicología, ciencia que se ubica al lado o junto a la psicología.

Durante muchos años la investigación experimental tomó en cuenta principalmente factores de orden psicológico. Fueron muy importantes y dieron gran avance a la disciplina las exploraciones de los vínculos entre la ESP y los sueños, la ESP y la memoria, la influencia de la ESP en el aprendizaje, por nombrar sólo algunos. Aunque también cabe señalar que mientras en los EE.UU. y los países del occidente europeo la principal referencia era la psicología, en Rusia se enfocaban los fenómenos más bien en los aspectos físicos; recordemos los famosos experimentos de movimiento de objetos a distancia con Nina Kulagina.

Al mismo tiempo, otra ciencia: la física, a medida que avanzaba en el conocimiento del mundo y de la naturaleza, iba ampliando los límites de su campo de estudio, incorporando fenómenos e interacciones cada vez más sutiles, y, poco a poco, acortando las distancias con los fenómenos de la parapsicología.

Hace poco, Bernard Carr se preguntaba: “¿Mundos aparte? La investigación psíquica ¿puede ser el puente que salve la brecha entre mente y materia?”. Tal el título del trabajo presentado a la SPR, publicado en *Proceedings of the SPR*, Vol. 59, Part 221, junio 2008. Partiendo del concepto de que “muchos fenómenos psíquicos parecen implicar una interacción directa entre la mente y el mundo físico”, sugiere que “todo esquema teórico que intente explicarlos debería contar con alguna forma de extensión de la física” y para ello introduce el concepto de lo que denomina “parafísica” por oposición a “parapsicología”, término que tiende a inclinarse hacia los aspectos psicológicos de los fenómenos en estudio. En este trabajo “plantea la discusión acerca de si la física, en su estado actual o en alguna forma futura, puede llegar a ser capaz de contener el fenómeno psi”. Considera que la mayoría de los fenómenos que son rotulados como “psíquicos” “no son explicables en términos de la física actual, y que para serlo se requerirá un paradigma de la física diferente de los que prevalecen en la actualidad”. Y añade que esto implicará un cambio de paradigma: “El nuevo paradigma debe asignar un rol central a la conciencia, y ya hay indicios que señalan que este es un rasgo fundamental, y no incidental, del Universo.” Estos conceptos son muy importantes, porque abren un nuevo panorama al estudio de estos fenómenos.

Las neurociencias han tenido en los últimos años avances espectaculares, y este es otro campo en el que la incorporación a su campo de estudio de los fenómenos parapsicológicos puede ampliar la perspectiva, sobre todo desde el punto de vista de la neurofisiología.

El rumbo a seguir parece ser, precisamente, que la parapsicología no quede aislada del resto de las ciencias con sus descubrimientos, sino que cada disciplina aporte su propio enfoque, reconociendo e integrando en el conjunto de fenómenos de la naturaleza, éstos que hasta ahora son anomalías.

Consideraciones sobre una teoría unificada en la Parapsicología

Por IVO CYRO CARUSO

Extraído de <http://www.parapsicologia.org.br/ivo-1.htm>

Traducción: D.I.

I. Sumario.

Tratar de explicar la Parapsicología a partir de dos fenómenos elementales supone una nueva actitud metodológica en el análisis de los distintos fenómenos paranormales.

El hombre es tomado como un algoritmo complejo, o un sistema operativo programado, en el cual la información preexiste. La configuración de ese modelo informático es tal que la estructura biológica sirve de *substratum* de un complejo sistema psíquico, que en determinadas condiciones interactúa con las fuerzas físicas de la naturaleza. Además de los canales de comunicación propios, el hombre se comunica con el medio exterior. Desde este nuevo enfoque que analizamos, lo paranormal establece, en ciertas ocasiones, una elevada tasa de comunicación entre sus niveles inconsciente y consciente, y del nivel inconsciente con el medio exterior, en el cual se relaciona con otro ser u objeto a través de interacciones psico-energéticas. Esas interacciones, que denominaremos psicobiofísicas, se manifiestan de acuerdo con el grado de intensidad de los factores que intervienen. Pero ese grado es probabilístico, o sea, depende de las tasas de incertidumbre de cada factor, cuya resultante tiende a una asíntota, porque el individuo está sujeto a limitaciones, como cualquier otro sistema limitado, y, por ende, sólo puede ser determinado dentro de un análisis estadístico.

Dentro de ese modelo, intentaremos unificar en una sola las diversas hipótesis existentes que buscan explicar cada

fenómeno parapsicológico por separado. Ese modelo se basa en sólo dos eventos elementales, cada uno de los cuales contiene características diferenciales según cuyos arreglos se pueden explicar los fenómenos paranormales. El “médium” es el centro del fenómeno, es decir, su agente.

II - Las ideas matrices

Esta tentativa, en el sentido de encontrar un modelo teórico adecuado a la Parapsicología, es una continuación de nuestro pensamiento, expresado en nuestro trabajo ‘Considerações Sobre Uma Teoria E Método Científico Na Parapsicologia’ [Consideraciones sobre una teoría y método científico en Parapsicología], presentado en ocasión del III Congreso Nacional de Parapsicología y Psicotrónica, en Río de Janeiro, 1982. En esa oportunidad defendíamos la adopción de una teoría, incluso ya existente, y sugeríamos la “Teoría corpuscular del Espíritu” del ingeniero Hernani Guimarães Andrade. Decíamos que, aunque no concordásemos con todos los aspectos de esa teoría, en el eje de la misma había una idea audaz, la del “Modelo Organizador Biológico”, que mereció nuestras más profundas reflexiones. Según nuestro examen, ciertas conclusiones del Dr. Harold S. Burr, de 1972, coinciden con las del Dr. H. G. Andrade de 1959. Al rever la idea del físico francés Jean E. Charon, en su “L’Esprit cet inconnu”, de los años 70, así como las de otros autores, debemos aprovechar la idea matriz de una información que precede a la estructura. No nos corresponde discutir la génesis de la evolución de esa idea matriz, ni considerar en ella el objetivo de sus autores de considerar, como fundamento, el Espíritu, al cual, apriorísticamente, admiten como preexistente. Dejamos muy en claro que no estamos adoptando la existencia del Espíritu “a priori”. Aparte de ello, el aserto de que la información precede a la estructura, adoptado en este trabajo, se aproxima más a los conceptos cibernético y de la teoría de la información, que utilizaremos.

Para Charon, la información antropiza el “substratum” material, o electrón, a través del cual el proceso del espíritu se eterniza. Para Andrade hay una estructura biológica que se forma y se adapta a la vida a partir de un modelo organizador biológico. Según Charon la visión del universo evoluciona a partir de dos tipos de interacciones: “las interacciones propias de la materia densa, que son, en orden decreciente de intensidad, las interacciones fuertes, electromagnéticas, débiles y gravitacionales; y las interacciones propias del psiquismo, que describimos y llamamos de la Reflexión, el Conocimiento, el Amor y la Acción” (sic).

Ese mismo tema es retomado y desarrollado por el Prof. Carlos Alberto Tinoco en su trabajo “Psicokinesia como una nueva forma de interacción física”, presentado ante el II Congreso de Parapsicología y Psicotrónica, en Rio de Janeiro, 1979. Recordemos que en su tesis el Prof. C. A. Tinoco cita grupos de trabajo en áreas de investigación, en las cuales se evidencia la presencia de fuerzas desconocidas que serían capaces de causar interacciones entre cuerpos separados, interactuando con los campos conocidos de la materia. Sus conclusiones son: “En ese caso, los hechos psi serían causados, como los fenómenos físicos, por interacciones aún ignoradas, y sin embargo capaces de interactuar con los campos gravitacional, electromagnético, nuclear, etc”.

Ahora bien, podríamos concluir que la información y su “substratum” crean una estructura psicobiofísica, que a su vez se manifiesta por su campo de influencia y puede evidenciar interacciones con las fuerzas físicas. Proponemos, pues, unificar aquellas “ideas matrices” expuestas más arriba, en un modelo lo más adecuado posible a la metodología científica actual. Proponemos a la crítica una hipótesis general abarcativa de los fenómenos psi, considerando los factores que intervienen con intensidades diferentes, en todos los casos estudiados por la parapsicología.

Veremos además que el centro de los fenómenos es el “médium”, que, según A. Aksakoff (en *Animismo o Espiritismo*, traducción) se caracteriza por un estado de desagregación psicológica, o desagregación del poder de síntesis psíquica de él mismo, citando al Dr. Janet. Tal vez sería mejor considerar la liberación de actividades psicoenergéticas que interactúan entre sí y con las fuerzas físicas. El médium tendría así una potencialidad desregulada, o mejor dicho, una regulación diferente de la normal desde el punto de vista estadístico. Resta, entonces, examinar las variaciones y la naturaleza de esa regulación y discutir si son resultados de una desagregación o de una configuración especial de su estructura psicobiofísica. Y también preguntarnos cuál es el potencial de información y los canales puestos en juego: información, energía, conciencia (o inconsciente) y cuáles son sus interacciones con las manifestaciones originarias de las mismas, que designamos como resultante (cargada de energía e información), liberadas en los fenómenos paranormales.

III - Algunas consideraciones adicionales

La discusión de la naturaleza del proceso deberá continuar a través de situaciones entre dos estados de un mismo proceso, a fin de establecer una magnitud y analizar las causas de las variaciones de esa magnitud. Más allá de esto, y como son numerosos los factores que intervienen en un fenómeno paranormal, una vez investigados los que más se evidencian durante el proceso, se analizará la probabilidad de intervención de cada factor y la probabilidad esperada del efecto resultante, obteniéndose, por vía estadística, tanto los factores predominantes como el efecto plausible esperado. El fenómeno paranormal parece tener una resultante no determinista, aunque probabilística. Los resultados podrían manifestarse de acuerdo con una eficacia variable, relacionada con los diversos niveles de probabilidad de los factores e interacciones involucrados. Un gran médium sería aquél en que las probabilidades se

encontrasen en un nivel de eficacia superior al de los individuos comunes, en cuanto a la psicoenergía liberada o puesta en juego con el resto del mundo.

A fin de evitar fatiga, dejamos para los Apéndices I y II el desarrollo de las ideas fundamentales de las estructuras psicobiofísicas comunicacionales y de las interacciones psicoenergéticas. En ellos desarrollamos desde la óptica de la teoría de la información las estructuras de los programas básicos de conservación del individuo y de la especie y de su reacción contra el mundo exterior, y la evolución de tales estructuras hasta las más complejas de naturaleza psicobiofísica que por canales propios y adecuada regulación interactúan con las fuerzas de la naturaleza. El hombre y el resto del mundo son analizados, bajo el aspecto energético, con sus interacciones con las fuerzas físicas, y en su aspecto comunicacional, con sus intercambios de mensajes con el resto del mundo.

IV - Procesos y eventos

Toda la conceptualización anterior tiene por finalidad considerar los fenómenos paranormales analizándolos a través de sus procesos y eventos elementales, y establecer la síntesis explicando, por medio de asociaciones entre ellos, los diversos fenómenos parapsicológicos.

A falta de una denominación mejor, llamaremos a los procesos de tipo 0, de tipo 1 y de tipo 2. En cuanto a los eventos, los designaremos Endo-psi entre los niveles inconsciente y consciente del mismo médium, y Exo-psi entre el nivel inconsciente del médium¹ y el resto del mundo.

Los procesos son básicamente dos, siendo que el proceso de tipo 0 abarca estados fronterizos que pueden equipararse con

¹ El término médium será sustituido por agente-psi, como se verá en el último capítulo.

los procesos de tipo 1 y de tipo 2, en caso de que ocurran. No son procesos parapsicológicos, pero pueden estar presentes antes o durante el desarrollo del proceso psi. Son procesos que se encuentran en los estados emocionales intensos, sean de naturaleza trofotrópica o ergotrópica, cuyas funciones se localizan en el sistema reticulado de Hess de las regiones talámicas del cerebro (sugestión, hipnosis, etc.), de los estados hipnopómpicos e hipnagógicos, disfunciones cerebrales por exceso de oxígeno, hormonales, secreciones de endomorfina, etc.

Proceso de tipo 1: Comprende los procesos elementales paranormales de aspecto psicoenergético en que se desenvuelven las interacciones psicobiofísicas alteradoras de los modelos psicobiofísicos (modelos organizacionales biológicos), siendo que la acción psi interactúa, a su vez, con las fuerzas físicas que se manifiestan a través de las modalidades conocidas de la energía. A nivel inconsciente ciertas estructuras de percepción desarrollan “exploraciones” que captan mensajes alejados en el espacio y en el tiempo y que deben tener una resolución sintetizadora. La resolución sintetizadora puede ser completa o incompleta, en lo que se refiere a la evidencia de la modalidad de energía observada.

La manifestación física es típica si aparece como una elaboración inconsciente inteligente, seguida por un efecto físico o químico conocido, esto es, completo.

La manifestación física es pseudo-típica si aparece como un acto elaborado a nivel inconsciente seguido por un efecto incompleto, o con características sólo parciales de las fuerzas físicas electromagnéticas, gravitacionales, etc. Suponemos que la incompletud puede ser debida a insuficiencia energética durante el proceso. Esas manifestaciones pseudo-típicas son observadas como centelleos luminosos visualizados, pero que no producen iluminación; iluminación de objetos y personas sin fuente luminosa; sonidos audibles pero con grabación defectuosa en cintas magnéticas; “raps” y otras alteraciones

vibracionales en fibras de madera; ideoplastias incompletas; imantación en una sola de las puntas de un trozo de hierro (o de otro metal), e innumerables otros hechos paranormales muchas veces mencionados.

Proceso del tipo 2: abarca los procesos paranormales elementales de efecto psico-comunicacional, en que, a nivel inconsciente, las estructuras del médium captan los mensajes y, a través de mecanismos de “exploración” las reelaboran, almacenan, transfieren o emiten al nivel consciente para el resto del mundo. Se trata de un proceso del tipo 1 en el cual el aspecto energético es de reducida eficacia y predomina el efecto psico-comunicacional, mientras que todas las estructuras psicobiofísicas aún están activas.

Consideraremos entonces, dos eventos paranormales elementales, los cuales se asocian, y en ellos puede predominar el proceso del tipo 1, o del tipo 2, o ambos ².

Evento elemental Endo-psi: el que es inherente al propio individuo, en dos sentidos:

- a) un grupo de actividades parte del consciente hacia el nivel inconsciente del mismo individuo;
- b) cuando eso ocurre partiendo del nivel inconsciente hacia el nivel consciente.

Evento elemental Exo-psi: o evento elemental a nivel inconsciente, cuya dirección se establece:

- c) del individuo hacia el resto del mundo: y
- d) del resto del mundo hacia el individuo.

La telepatía sería explicada como un evento asociado entre dos individuos A y B: en A un evento endo-psi asociado a

² La preocupación cuantitativa aún no es relevante, en la etapa actual de disociación de los componentes elementales para detectar la intimidad de dos eventos y procesos.

otro exo-psi se transfiere por un proceso del tipo 2 (psico-comunicacional) al individuo B que capta a través de un proceso del tipo 2 y de los eventos asociados exo-psi y endo-psi.

La telergia de A hacia B sería un evento endo-psi asociado a un evento exo-psi que involucra un proceso del tipo 1 (psico-energético) que es captado por B, y luego un evento exo-psi asociado a una respuesta, según un proceso del tipo 1. El efecto, en el caso de tratarse de una cura, es más complejo, pues puede involucrar la fe, que tendría una resolución reduccionista psicósomática en el individuo B; aún podríamos especular, como si el individuo B se encontrase asociado al individuo A, a través de un evento endo-psi con un proceso del tipo 1 (psicoenergético), siendo A sólo un inductor de la fe de B, en el cual se desencadena el proceso psicósomático³.

V - Críticas y conclusiones

Una teoría como instrumento del pensamiento presta el servicio de presentar los hechos en una síntesis lógica. En efecto, consideramos peligrosas las extrapolaciones de una hipótesis unificadora (o varias hipótesis reunidas bajo un abordaje unificador), pues, en los límites de la validez, aumentan las incertidumbres y las fallas de la prolongación lógica, la manera de la extrapolación, no asegurando un valor garantizado. Intentamos estudiar el fenómeno paranormal como una “cosa”, aun sabiendo que esa “cosa” es un médium, y por lo tanto, un hombre. La idea se basa en ofrecer un modelo que, a partir de dos procesos típicos y dos eventos elementales, puedan ser explicados y descriptos todos los demás hechos paranormales. Por otra parte, esos eventos y los fenómenos

³ Los dos ejemplos presentados, telepatía y telergia, no agotan las explicaciones, sin embargo los eventos y procesos elementales logran profundizar el análisis a niveles menos groseros.

explicados y descriptos a través de ellos delimitarían el campo de estudios de la parapsicología.

Tuve la intención de descomponer los eventos elementales en eventos más simples dentro de los principios de la teoría de la información, de los conceptos de la psicología, principalmente los de “gestalt”, de las fuerzas físicas y de sus manifestaciones y, luego, obtener una síntesis. La tarea es enorme y verificamos que nos encontramos en el comienzo.

Quedan muchos problemas por resolver, que en una comunicación de desarrollo de una tesis nos corresponde señalar y plantear: a) cómo ocurre el proceso cuando una actividad biofísica interactúa con las fuerzas físicas y cuál es la resultante elegida, y por qué elegirla excluyendo a las demás; si se trata de un fenómeno aleatorio, o existen probabilidades diferenciadas resultando en aquélla que sea más plausible, y si el médium tendría influencia y en qué grado (¿?); b) el espacio-tiempo intuido por la actividad psíquica, qué grado de equivalencia tendría con aquél intuido por la física; en los procesos psico-comunicacionales espacio y tiempo serían de naturaleza adimensional, explicitado solamente en el substratum, o sería equivalente al intuido en los procesos psico-energéticos (¿?) donde sería intuido del mismo modo que en la física, si tal cosa ocurre; c) el proceso de “exploración” a nivel inconsciente efectuado por la estructura psicobiofísica que intentamos definir (ver Apéndice II) requiere continuos estudios de nuestras estructuras a nivel inconsciente. A nivel consciente es la “exploración” que da la clave de un código informacional (alfabeto, repertorio de sonidos, etc.) en ocasión de aprendizaje, decodificación y memoria. Aparte de eso es la “exploración” que establece un análisis y síntesis en la transformación de un mensaje espacial en mensaje temporal y viceversa, o incluso una equivalencia entre ambos.

Observamos que tenemos mucho material de trabajo, pero también podremos recurrir a otros campos del saber. Las nomenclaturas usadas más arriba son de amplio conocimiento

de la Psicología y de la tecnología desarrollada a partir de la Teoría de la Información y de la Electrónica. Por ejemplo: – la “exploración” además de ser actividad psicológica, se encuentra como técnica en la televisión (exploración de las líneas de video y síntesis ocular); de los sonidos del lenguaje; de la música; etc. – los mensajes emitidos en el espacio y en el tiempo son obtenidos por la técnica: espaciales, tales como la transmisión de imágenes y sonidos, como también la telefonía vía satélite; temporales como la grabación sonora y el videocassete; o espacio-temporales obtenidos a través de las fotografías de los cohetes exploradores fuera de la órbita terrestre⁴.

Observemos que, si términos tales como interacciones, modelo informacional, manifestación psicobiofísica, psicoenergética y otros utilizados para componer una hipótesis unificada, abarcan evidencias, de todos modos seguimos preocupados, toda vez que nos enseñan muy poco sobre la naturaleza íntima de los fenómenos paranormales. Por otra parte, la denominación y la conceptualización deberán permitir detectar problemas y desarrollar técnicas e instrumentos en el sentido de solucionar problemas y desarrollar técnicas para el control y regulación de los fenómenos, su repetición y la optimización de su grado de eficacia.

Apéndice I - El hombre y sus algoritmos

El hombre es una estructura compleja, constituida por subsistemas, estructuras menores, que se interconectan entre sí y cuyas células mantienen interacciones. El hombre es un sistema abierto y la estructura objeto de estudio es un ser biológico en el cual se destaca una intensa actividad mental: es

⁴ Al fin, se trata de extensiones de las actividades del propio hombre y no olvidemos que el hombre construye extensiones de sus miembros, sus sentidos y sus actividades cerebrales.

un ser psicobiofísico.

Las células, estructuras elementales, contienen un código informacional y acumulan informaciones. Se asocian en estructuras más complejas, pero también desarrollan programas y sistemas de regulación.

Entre las diversas estructuras se establecen comunicaciones. Una comunicación es el transporte del mensaje, que a su vez es una cantidad de información que se transmite. La comunicación existe en un “substratum” material y se procesa a través de programas y algoritmos.

Los programas básicos de todos los seres, al menos los animales, están orientados hacia un fin, la conservación; la del propio individuo y la de su especie: (a) dos de tipo de autoconservación: la nutrición y el ataque y defensa; (b) dos de tipo de conservación de la especie: reproducción y gregario; (c) uno de tipo integrador de los demás⁵. A partir de esos cinco programas básicos, las estructuras de los algoritmos y programas desarrollan complejidades. Como todos los seres vivos son sistemas abiertos, todos se comunican, al menos a nivel celular. En seres más complejos las estructuras biológicas se desarrollan y sus sistemas de control y regulación alcanzan un máximo de exigencia de informaciones que deben ser elaboradas por el cerebro. En el hombre tenemos la máxima complejidad, con sus actividades psicobiofísicas. En él, la regulación y el control dependen:

- de un complejo bagaje hereditario que se inscribe en su modelo organizacional biológico y un amplio espectro de sus diversas estructuras programables;
- de los eventos que constituyen su historia individual,

⁵ HOLLANDA JR, LAMARTINE — Cibernética dos Estados Emocionais — Ed. S.P.H.M., Recife, 1973, en coautoría con Milechnin, Anatol, reeditado por la Ed. Pensamento, diez años después.

registrados por sus reflejos condicionados y por la memoria, inscriptos en el conjunto de percepciones, símbolos, repertorio de su código de comunicación, etc., que son los programas adquiridos;

– de su medio ambiente presente, contra el cual reacciona, valiéndose de sus algoritmos integradores con vistas a la regulación y defensa del sistema.

Como el individuo es una estructura psicofisiológica limitada, la cantidad de información que absorbe instantáneamente es limitada. Así, el individuo, no pudiendo absorber todos los niveles de informaciones del mundo que lo rodea, desarrolla algoritmos y procesos de modo de aumentar al máximo su propia tasa de información perceptible. El hombre no podrá, por lo tanto, absorber la totalidad del universo.

Apéndice II - Algoritmos e interacciones

Sugestiones para estudios

Si deseamos analizar al hombre y al resto del mundo como un subsistema dentro de un sistema mayor, con un grado de libertad relativamente elevado, examinemos los dos aspectos esenciales:

– el aspecto comunicacional, en el cual el hombre se encuentra en el universo material (sistema mayor) donde se operan las comunicaciones, el intercambio de mensajes, entre el hombre y el resto del mundo.

– el aspecto energético, en el cual tenemos al hombre como un subsistema que se mueve y reacciona en un sistema mayor, a través de intercambios energéticos, y entonces se estudian las interacciones de fuerzas.

Ahora bien, en cuanto a los mensajes, ellos presentan estructuras elementales y canales de comunicación definidos, en lo que dicen respecto de las reacciones ulteriores del individuo, en función de sus características psicofisiológicas, si

se trata de un médium, ya sea como receptor o como emisor.

La psicología reconoce los mensajes inmediatos y ha incursionado tímidamente, a través de los estudiosos de la estética, en los mensajes alejados en el espacio y en el tiempo y que pueden ser restituidos al medio ambiente. En la tecnología de la electrónica e informática tales estudios se originan en adelantos tecnológicos recientes (video-cassete, transmisiones vía satélite, etc.). La Parapsicología reconoce y distingue los mensajes alejados en el espacio y en el tiempo y su restitución, a través de canales adecuados, al individuo paranormal. Éste, a través de un proceso de “exploración” capta a nivel inconsciente esos mensajes alejados en el espacio y en el tiempo, a través de comunicaciones con otros canales próximos, examinando sucesivamente las diferentes estructuras (comunicantes) dispuestas espacialmente. El mensaje es elaborado según una “lógica” o un algoritmo especial a nivel inconsciente. La creación de los símbolos se efectúa por la asociación de conjuntos de percepción elementales, memoria, etc., que alcanzan a un grado de elaboración de uno o más algoritmos. Si la memoria es un fenómeno aleatorio, las estructuras mentales construidas por ella también tienen un carácter aleatorio, en las condiciones presentadas más arriba. Los algoritmos desarrollados pueden sufrir una reducción o un incremento estadístico. Las interacciones mentales se reflejan en las estructuras biológicas, resultando en los efectos psicobiofísicos del individuo y de éste hacia el exterior. Así, el individuo paranormal se presenta como un dato estadístico, o probabilístico, en función de su estructura genética, histórico-cultural y ambiental, como también de sus mecanismos de regulación. En ese médium los fenómenos se producen durante algún tiempo y bajo ciertas condiciones, de modo plausible. Plausible porque depende de elementos y hechos probables, o sea, no determinísticos.

Nota de la Redacción.

El siguiente artículo fue editado en 1975; sin embargo constituye una novedad para los lectores de habla hispana, ya que por primera vez se publica una traducción al castellano. Otro de los valores de este texto es que resume un original y seductor experimento: nada menos que la creación de un fantasma por medio de un grupo de personas que nunca habían demostrado tener ninguna capacidad psi.

Desde su irrupción hacia 1930, la llamada parapsicología estadística, basada en la actuación de personas comunes en extensos experimentos, donde se conseguían pequeños desplazamientos respecto del azar, se constituyó en una alternativa superadora de los considerados antiguos métodos cualitativos, en los que actuaban sujetos especiales para producir fenómenos ostensibles. Durante muchas décadas, se consideró casi una incorrección distraer tiempo y esfuerzos en reproducir los viejos experimentos de efectos físicos, que los pioneros de la investigación psíquica tanto habían divulgado. Fue quedando al margen la labor meritoria de muchos investigadores, como Montagne Ulman, Silvio Ravaldini, Kenneh Batchelder, Colin Brookes-Smith y D. Scott Rogo, entre otros. Finalmente, el trabajo de Iris Owen, desarrollado a partir de 1975 en la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Toronto, constituye una especie de quintaesencia de todos sus predecesores.

El fenómeno que unió a todos estos nombres fue el de macroPK, pero con una alternativa novedosa: a diferencia de las antiguas demandas espiritistas, basadas en la existencia de personas con capacidades especiales (médiums) para producir las levitaciones de mesas y los fenómenos físicos en general, se fue desarrollando una estrategia para lograr los mismos efectos pero con personas sin capacidades especiales, poniendo el énfasis en las virtudes del grupo, la motivación y los efectos psicológicos facilitadores de la PK. El “experimento Philip” trata precisamente de esto. De un pequeño grupo de personas

sin antecedentes de fenómenos psi, que se reunieron respetando las consignas que otros ya habían descubierto, logrando resultados asombrosos.

Luego de un avance arrollador de los experimentos cuantitativos, se llegó a una meseta, extendida hasta el presente, producida por las dificultades metodológicas que se resisten a sucumbir. Fue así que se comenzó a volver la mirada hacia los métodos cualitativos, considerándolos ya no como una disyuntiva sino como un complemento de los cuantitativos. Desde esa perspectiva es que el experimento de Iris Owen se convierte en un desafío para los actuales estudiantes e investigadores, por la sencillez del diseño, la economía de recursos y los potenciales resultados, que tal vez se atreven a replicar.

La elaboración de un fantasma

Por Iris Owen

Traducido de la revista *Psychic*. Julio/Agosto de 1975, páginas 27 a 31, por Marcelo Di Tullio

¿Qué es un fantasma? Esta pregunta daba vueltas por las mentes de los miembros de un grupo de la Sociedad para la Investigación Psíquica de Toronto [Toronto Society for Psychical Research], una tarde de 1972. La mayoría de nosotros admitía la existencia, desde ya, de algo como la 'percepción de los fantasmas'. Coincidíamos en que ver un fantasma es: un fenómeno raro, un fraude deliberado o un producto de la imaginación.

La persona que dice haber visto un fantasma, realmente tiene una experiencia. ¿Pero qué es aquello que vio o experimentó? ¿Es un fantasma, como tanta gente cree, el espíritu o el cuerpo astral de una persona muerta? ¿O es una

alucinación, una imagen mental que parece tan real como cualquier otro objeto? Si es sólo una alucinación, ¿por qué algunos fantasmas son vistos por mucha gente y, en algunos casos, durante generaciones? Aun más enigmático es aquel fantasma que puede ser visto simultáneamente por varias personas. ¿Comparten estas personas la misma imagen mental? Al haber discutido entre nosotros las diversas posibilidades, comenzamos a inclinarnos por la teoría de la alucinación. Encontrábamos difícil creer que todos los fantasmas eran los espíritus de los que habían pasado al otro lado.

Si un fantasma, es entonces una forma de alucinación, ¿bajo qué circunstancias se produce? Y más interesante, ¿puede uno ‘crear’ deliberadamente su propio fantasma, en la forma de una alucinación colectiva? Decidimos que sería útil hacer el experimento, y comenzamos a argumentar la manera de crear nuestra propia ‘alucinación colectiva’. Para asegurarnos que no fuera un ‘fantasma verdadero’, el personaje a visualizar tendría que ser completamente imaginario e inventado por nosotros mismos. Como investigadores, establecimos que los miembros que tomaran parte en este experimento deberían ser personas sin ninguna clase de pretensiones psíquicas, y que, en lo posible, el experimento debería conducirse con suficiente luz para grabarlo en video.

Aceptamos encontrarnos una vez a la semana, en la misma noche, y a la misma hora, y estuvimos dispuestos a continuar por lo menos durante un año, y más si fuese necesario. Sabíamos que los demás grupos que se habían reunido, para este mismo tipo de propósito, tuvieron que esperar un tiempo considerable antes de obtener resultados.

Entonces, nos percatamos en inventar el personaje que esperábamos ‘evocar’. Uno de nuestros miembros, Sue, utilizó su gran inventiva para escribir la historia inicial de “Philip”. Resumidamente, la historia es como se indica a continuación: Philip fue un aristócrata inglés, que vivió a mediados del siglo

XVII en la época de Oliver Cromwell⁶. Había sido partidario del Rey, y católico. Estuvo casado; su esposa, Dorothea, hija de un noble vecino, era hermosa pero fría y frígida. Un día, viajando por las afueras, en los lindes de su hacienda, Philip pasó por un campamento gitano y vio allí una hermosa joven zingara, de ojos oscuros y cabello negro brillante, Margó; y se enamoró instantáneamente de ella. Amparándola secretamente, la llevó a vivir cerca de los establos, en la aldea de Diddington, el hogar de su familia. Mantuvo su nido de amor en secreto por un tiempo, pero finalmente, Dorothea se dio cuenta que mantenía a otra persona allí, encontró a Margó, y la acusó de brujería y de quitarle a su esposo. Ante la posibilidad de perder su reputación y sus posesiones Philip se asustó, y no intervino en el juicio contra Margó. Fue condenada por brujería y quemada en la hoguera. Más tarde, Philip cayó víctima del remordimiento, por no haber tratado de defender a Margó, y marchó hacia las murallas de Diddington sumido en la desesperación. Finalmente, una mañana, su cuerpo se encontró al pie del muro de piedra, desde el que se arrojó, presa de un ataque de angustia y remordimiento.

Para los propósitos del experimento decidimos que Philip había reencarnado varias veces desde aquel entonces, más o menos una vez cada siglo, pudiendo verse su fantasma en las murallas de Diddington. Tomamos el año 1972 como uno de los años en que nuevamente podía verse su fantasma, trataríamos de materializarlo y tranquilizarlo ya que Margó estaba, por cierto, ‘en el otro lado’ y además lo había perdonado, así él ya podría descansar. Tengo que señalar que aunque la aldea de Diddington es un lugar real –en Warwickshire, Inglaterra– no existió ningún personaje como Philip, ni existe tradición alguna relacionada con la historia de la aldea misma. Se eligió Diddington sólo porque alguien del grupo pasó una temporada allí, en el Servicio de Enfermeras de

⁶ Protector de la República de Inglaterra, n. en Huntington (1599-1658). Se distinguió por la virulencia mostrada en la defensa del puritanismo. Sometió a Irlanda y Escocia y ejerció el poder dictatorialmente. (N. del T.)

las Fuerzas Canadienses, y por lo tanto estaba familiarizada con el lugar. El campo mismo se presta para contar la historia, es hermoso recorrer el parque, que se ha mantenido sin cambios en siglos.

Tuvimos una larga conversación alrededor de la historia y la personalidad de Philip, el fantasma propuesto; hasta que todos estuvimos familiarizados con sus antecedentes. Hablamos de sus características físicas: el color de sus ojos y su pelo, su altura, su temperamento, las cosas que eran de su agrado y las que no, el tipo de comportamiento que tendría, su vestimenta, la clase de alimentos que tomaba, y especialmente sus sentimientos hacia Dorothea y Margó; hasta que tuvimos un cuadro mental completo de él, y lo aprobamos. Para fijar más firmemente el cuadro, Andy, un artista miembro del grupo, dibujó un retrato de Philip, que colocamos delante nuestro cada vez que pensábamos en él.

Comenzaríamos nuestro experimento adoptando el método milenario de la meditación, con el fin de evocar a Philip. Ocho de nosotros, cinco mujeres y tres hombres, sentados en círculo, y meditando en silencio por períodos de diez minutos más o menos. Más tarde aumentamos los períodos hasta media hora por vez. Al final de estos períodos, comentamos nuestros sentimientos durante la meditación, y cualquier pensamiento o experiencia que hubiéramos tenido, y también sobre la historia y la personalidad de Philip, sin perder nunca de vista nuestro objetivo principal. Esa fue una época de disciplina para el grupo. Una cosa que tuvimos que aprender, fue evitar que cualquiera de nosotros ‘produjera’ a Philip en forma individual. Llegado este punto, existía en varios miembros la tendencia a ‘sentir’ que a veces Philip trataba de decir algo a través de ellos, o quería aparecer especialmente para ellos. Tuvimos que reiterar que esta sería una experiencia en grupo, y Philip debería aparecer para todos al mismo tiempo. En medio del círculo se colocó el cuadro de Philip, y nos enfocamos a nosotros mismos esperando que él se materializara en el centro del grupo. Al mismo tiempo, también teníamos a

una observadora fuera del círculo, quien a veces informaba de auras alrededor de las cabezas de los miembros del grupo, y de vez en cuando, ciertas neblinas parecieron estar presente en la habitación o alrededor del centro de la mesa.

Pero ninguna materialización apareció. Philip no fue conjurado todo lo necesario. Nos sentamos fiel y regularmente cada semana por todo un año sin resultados claros. Sin embargo, durante este período, veníamos relacionándonos unos a otros sumamente bien, y había crecido entre nosotros un vínculo cercano al afecto y la amistad. Elegimos continuar y terminar el experimento. Hasta ahora la meditación no parecía producir resultados. Quizás probar algún otro método resultara más conveniente. Por fortuna descubrimos el trabajo de Batcheldor, Brookes-Smith, y Hunt en las publicaciones de la Sociedad Británica para la Investigación Psíquica [Journals of the British Society for Psychical Research]. Trabajo que comenzó en Inglaterra en el año 1964 y continuó con algunas interrupciones hasta 1972. El grupo inglés había sido capaz de producir efectos físicos y golpes en la mesa, generando una atmósfera animada como la de las *seances* espiritistas victorianas. En vez de meditar en silencio y solemnidad se debía fomentar una atmósfera placentera y relajada; cantar, decir bromas, y exhortar a la mesa a obedecer. Al por qué de este método de trabajo, ellos le dieron una razón filosófica. Básicamente, uno necesita estar motivado, debe desear mucho que ocurra. Segundo, hay que tener una fe absoluta en que es posible y que se producirá, y entonces crear una atmósfera de relajación en la que podría ocurrir el esperado suceso paranormal.

Decidimos hacer el intento. En nuestra siguiente reunión, en vez de sentarnos a meditar solemnemente, tratamos de crear la clase de atmósfera recomendada por los investigadores ingleses. Sin embargo, existía una leve diferencia porque nosotros elegimos continuar con muy buena luz. Algunas de las experiencias inglesas se habían hecho en la oscuridad, o con muy poca luz, lo cual los llevó a desarrollar elaborados

dispositivos de medición para descubrir qué pasaba. Estábamos seguros que cualquier cosa que pudiéramos producir sería a plena luz. Así, aunque frecuentemente hayamos utilizado luz coloreada para descansar los ojos, siempre tuvimos una iluminación muy adecuada para poder ver claramente qué sucedía. Esto nos parecía muy importante.

Al pasar un año trabajando, llegamos a ser muy buenos amigos, de verdad. No era fácil relajarse de la forma sugerida por Batchelder y Brookes-Smith. Y, por supuesto, una vez más, nada sucedió. Pero perseveramos. A la semana siguiente fuimos armados de bromas y canciones. Tratamos de crear una atmósfera de hilaridad y relajación, manteniendo en mente, al mismo tiempo, nuestro objetivo principal. Repentinamente, en medio de todo el ruido y las risas, algunos sentimos vibraciones que parecían provenir desde adentro de la madera de la mesa, del lado superior derecho. Las vibraciones fueron sentidas en vez de oídas, porque había bastante ruido en ese momento. En efecto, luego descubrimos que muchos de los golpes que se produjeron no eran suficientemente fuertes para ser oídos, aunque podía sentirse claramente la vibración. Este progreso nos sorprendió: no esperábamos esta clase de fenómeno, aunque sabíamos que el trabajo inglés estaba dirigido hacia la producción de fenómenos físicos. Nuestras intenciones seguían firmes en la producción de una aparición o una alucinación. No obstante, continuamos.

La siguiente cosa que ocurrió, para sorpresa, fue que la mesa comenzaba a deslizarse sobre el piso. Se movía bastante rápidamente, de manera aleatoria, y sin un propósito claro. Naturalmente, la primera tendencia fue de acusarnos mutuamente de estar empujándola, pero poco a poco, se hizo evidente que nadie lo hacía ni en forma individual, ni grupal. A veces la mesa se deslizaba repentinamente desde nuestras manos, tan rápido que habría sido imposible que alguien la empujara sin que todos los demás lo advirtieran.

Mientras especulábamos sobre la causa de este fenómeno uno de nosotros dijo en voz alta: “¿me pregunto si, por casualidad, Philip está haciendo esto?”. Inmediatamente se produjo un golpe muy fuerte arriba de la mesa. Así, apareció Philip. Rápidamente establecimos que un golpe significaba ‘sí’ y que dos golpes significaban ‘no’. Teníamos que establecer un código. Procedimos interrogando a la mesa sobre Philip. Claro que podríamos haber adoptado el procedimiento tradicional de asignar un número a cada letra del abecedario, y pedirle a Philip que deletree sus respuestas golpeando el número necesario de veces para cada letra. Pero esto es laborioso y aburrido. Estábamos demasiado impacientes para un método de operación tan lento, y nos decidimos por preguntas que sólo requirieran como respuesta sí o no. Asumimos también que era Philip el que respondía a todas las preguntas. Las sesiones a veces eran bastantes divertidas, aun cuando sabíamos que estábamos llevando a cabo un experimento serio.

Generalmente comenzamos cada sesión sentándonos alrededor de la mesa, que es una mesa común, con la parte superior de plástico, tipo tabla, y de patas plegables. Y uno por vez decimos: “Hola, Philip”, y claramente viene como respuesta un golpe firme bajo cada mano. Le hacemos entonces algunas preguntas a Philip, generalmente con respecto a su vida, las cosas que le agradan y las que no, historias de su época y cosas así; preguntas que requieren una respuesta definida, afirmativa o negativa. Pronto descubrimos que si Philip no estaba seguro de la respuesta correcta, sus golpes se volvían suaves y vacilantes, o a veces parecían extraños sonidos de rasguños.

El período en que las preguntas se hacían se iba alternado con el de contar bromas, o con el recitado de poesía dramática - que Philip amaba- y con el canto, particularmente canciones repetitivas o infantiles. En las canciones preferidas por Philip, descubrimos que los golpes se producían a tempo mientras cantábamos. Y al unísono, la mayoría de las veces la mesa se movía de un lado a otro de la habitación, y el grupo tenía que

estar de pie y seguirla por alrededor, esperando a que se detuviera para reanudar las preguntas.

En las semanas siguientes la mesa desarrolló una personalidad completamente propia, y era difícil darse cuenta que en verdad no había una novena persona en el grupo. No era solamente el hecho de responder a las preguntas, sino el desarrollo de toda una personalidad. Él puede demostrar de forma sutil qué le agrada y qué no, impaciencia, picardía, e igualmente puede malhumorarse. Si alguien se retrasa, cuando entra en la habitación, aun mientras estamos en medio de una pregunta, la mesa es capaz de salirse y literalmente “whoosh”, va hacia el recién llegado como diciendo: “Hola”. Cosa que recuerda un perrito abalanzándose sobre un amigo.

En otra ocasión, mi hijo Robin Owen, que había entrado a la habitación durante un descanso para el café, fue invitado a quedarse y mirar. Sería el primer visitante en encontrarse con Philip. Se paró en una esquina de la habitación cuando retomamos nuestras posiciones alrededor de la mesa. “Permitimos una visita. Robin ha venido a verte”, dijo Dorothy. Después de esto, la mesa se deslizó a través de la habitación hasta donde él estaba, y lo tocó como si fuera con la nariz⁸. “¿Puede unírsenos?” preguntamos. Y se escuchó un fuerte golpe afirmativo. Así, Robin se sumó al círculo y puso sus manos en la mesa. “Hola Philip”. Nuevamente un fuerte golpe. Robin hizo algunas preguntas y la respuesta se oyó como si viniera del lado derecho debajo de sus manos. Así descubrimos, que podríamos incluir visitas que pasarían a formar parte del grupo inmediatamente. Luego invitamos gradualmente a otras personas, y encontramos que eventualmente podríamos tener

⁷ Se conservará la onomatopeya como en el original. (N. del T.)

⁸ Literal del original: "hoció contra él". (N. del T.)

tanto como cuatro o cinco visitas, tomando parte al mismo tiempo, obteniendo respuestas a sus preguntas.

De vez en cuando Philip mostraba preferencia por cierta gente y era cariñoso, especialmente con Bernice. Una tarde que Bernice tuvo que salir temprano, dijo “Buenas noches” y atrajo una respuesta resonante y malhumorada de Philip. Ella salió, y entonces volvió, porque había olvidado su chaqueta, alejada en una esquina de la habitación. La mesa corrió hacia su chaqueta, parecía tratar de impedirle que la tomara. Entonces cuando ella lo consiguió, la mesa la persiguió y se detuvo clavándose en la puerta. Para ese entonces, todos nosotros habíamos sido dejados de lado.

Quizás llegado este punto debería describir los métodos que utilizamos contra la posibilidad de fraude, o contra la acusación de sufrir una alucinación colectiva, como era nuestro objetivo original. Primero, todas las cosas ahora sucedían con la más nítida iluminación. Las sesiones se filmaron en video, y cuentan con los testimonios independientes de innumerables personas. Los movimientos de la mesa y los golpes no eran alucinaciones. Los movimientos de la mesa son muy difíciles de evaluar. Debe tenerse siempre en cuenta la posibilidad del movimiento subliminal de los músculos, pero desde luego que algunas cosas son muy difíciles de explicar.

En una tarde de verano muy calurosa, la mesa estuvo corriendo por la habitación durante algún tiempo; todo el mundo estaba muy cansado y listo para una bebida fresca, Dorothy dijo, “Bien, Philip, si no estas cansado, yo sí. Por qué no te lanzas con tus patas por el aire, y nosotros tomamos un descanso y bebemos algo de limonada”. Y la mesa simplemente lo hizo. Estábamos todos rodeándola cuando ella lo dijo, con nuestras manos ligeramente apoyadas, la mesa se inclinó lenta y lateralmente, y entonces se levantó veloz y verticalmente hacia arriba con sus patas en el aire. Nadie tenía las manos en una posición que le permitiera haberla levantado. Las manos estaban todas encima y en el medio de la mesa.

A fin de reducir la posibilidad de haber estado empujando, a veces pusimos unas servilletas enceradas sobre la mesa (que además era de plástico pulido), y nuestras manos en las servilletas. Si usted empuja, la servilleta simplemente se desliza a lo largo y la mesa no se mueve. Pero durante las sesiones con Philip, la mesa se movió con igual facilidad bajo las servilletas, probando así para nuestra propia satisfacción que nosotros no la empujábamos.

De nuevo, los golpes son un aspecto diferente. Son fuertes y claros, y frecuentemente pueden oírse en la habitación contigua. Puesto que ocurren con buena luz puede observarse que todos alrededor de la mesa están en silencio absoluto mientras se producen. Aun más llamativo fue cuando la mesa se levantó y los miembros del grupo se arrodillaron alrededor de ella poniendo sus manos en el lado de abajo de la misma: los golpes se produjeron muy fuertemente.

Para ese entonces ya habíamos olvidado nuestra intención original de producir una imagen visual de Philip, y estábamos fascinados por la ‘personalidad de la mesa’ que parecíamos haber creado. Continuamos experimentando con los golpes y los movimientos, y también nos empeñamos en persuadir a Philip para que levitara completamente la mesa. Hemos podido hacerlo una única vez, cuando la levitación fue sólo de una pulgada sobre el piso. La mesa se deslizó una distancia de algunos pies horizontalmente, pero siendo tan ligera al levantarse desde el piso no estaba en una posición buena para la fotografía, aunque teníamos un cameraman muy práctico. Un fenómeno interesante que ocurrió varias veces, fue la elevación de sólo una esquina de la mesa mientras las otras tres patas estaban firmemente sobre el piso. Pudimos ver claramente que se deformó la parte superior de la mesa. Además, el peso de varias personas para empujar esa pata hacia abajo fracasó, hasta que repentinamente se liberó a sí misma. En verdad, éste es un hecho curioso, y comprender cómo opera es muy difícil. Han ocurrido otras cosas extrañas. Una noche, en que le pedimos a

Philip que hiciera algo diferente, parpadearon las luces de la habitación varias veces.

Es para mí, absolutamente fascinante pensar que un enfoque enteramente psicológico de la clase que utilizaron los investigadores británicos pueda producir fenómenos físicos del tipo que obtuvimos. Tres puntos básicos son importantes. Primero, la gente interesada debe estar motivada para producir resultados, debe realmente querer hacerlo. Segundo, se debe tener una fe absoluta en que se pueden producir resultados. En tercer lugar, se debe practicar la técnica psicológica de relajar la mente y la conciencia, para que los fenómenos puedan producirse. La sorpresa y el temor inhiben la producción de los fenómenos físicos; pero el humor, la actividad y la aceptación parecen jugar un papel importante en la creación.

Para mí la adquisición de esta técnica psicológica es muy parecida a la situación en la que uno trata de recordar un hecho olvidado, o un nombre, y lo pone en el fondo de la mente con una nota para recordarlo, y entonces lo olvida. Luego, la memoria fluye desde el fondo. Vimos que la repetición ayuda a adquirir este estado de relajación.

Algunas de las canciones que llegaron a ser favoritas nuestras y de Philip fueron Lloyd George knew my father cantado con la tonada de Onward Christian Soldiers, que se transformó en nuestra tonada favorita. Nos encontramos con que el volumen del ruido hecho por los golpes aumentaba después de cantar una canción animada, o al contar una buena broma que provocara risas, o también al recitar un poema muy dramático. No podemos comprender por qué esto es así, sólo podemos decir que así era. Igualmente notable era también, que si llegábamos a estar demasiado tensionados o éramos persistentes en nuestras preguntas, los golpes se hacían más débiles y llegaban a apagarse totalmente. El método ideal parece ser cantar un par de canciones, hacer una o dos preguntas de paso, cambiar inmediatamente a una broma o dos, e introducir otra pregunta. En otras palabras, comportarnos

exactamente como si Philip fuera un miembro del grupo, incluido en la conversación, pero sin estar ‘atormentándolo’ todo el tiempo. Es bastante interesante, que si a veces olvidamos considerarlo o hacerle una pregunta, simplemente como un niño, él es capaz de golpear llamando la atención, o la mesa puede salir repentinamente en un “whoosh” como diciendo, “Hey, no me olviden. Yo también estoy aquí”.

El verdadero mecanismo por el que los golpes y los movimientos se generan como un fenómeno físico es un enigma total. Todavía no tenemos ninguna idea de cómo un pensamiento telepático de un grupo de gente común puede transformarse en un suceso físico. Hemos discutido esto *ad infinitum*. Nosotros mismos no nos sentimos diferente de lo normal cuando se producen los golpes. No estamos conscientes de dirigirlos y, de hecho, frecuentemente nos sorprenden cuando ocurren. Pero comenzamos a reconocer dentro de nosotros mismos cuando podemos alcanzar o no el estado psicológico para que las cosas ocurran, y generalmente podemos, por decirlo de alguna forma, encenderlo y apagarlo. Nos encontramos regularmente, una vez por semana, a la misma hora del día, y rara vez fallamos en conseguir resultados. Y por supuesto, hemos obtenido resultados en muchos lugares, en diferentes momentos, y con muchas mesas.

Una vez, después de una reunión, fuimos a cenar a un restaurante chino, con otras personas. Nos sentamos alrededor de la mesa, y uno de nuestros miembros, preocupado por su niño, quien había estado enfermo, dijo casualmente, aunque ligeramente preocupada, “me pregunto cómo se siente D”. Inmediatamente un fuerte golpe se produjo en el medio de la mesa. Consideramos que esto significaba que el niño estaba bien, y de hecho lo razonamos como que todos nosotros éramos un medio para decirle a ella ‘no hay por qué preocuparse, está perfecto’. Pareció como que estábamos desparramados alrededor de la mesa, y no podíamos hablar en seguida, así usamos nuestra ‘voz conjunta’: Philip.

Por supuesto que esto me lleva al contenido de los temas que comunican los golpes. ¿Es Philip, realmente, una entidad separada e independiente? Para nosotros, la respuesta es ‘¡No, definitivamente no!’. Él es el producto de la conjunción de nuestros pensamientos, sentimientos, y experiencias. Así que Philip, a duras penas va más allá de lo limitado a aquello que nosotros proyectamos sobre su vida y su época en los primeros meses de las meditaciones.

Una pregunta que nos hacen continuamente nuestros amigos espiritistas es, ¿cómo saben que Philip no es en verdad un fantasma 'real', el espíritu de alguna persona difunta, o algún otro espíritu que ha tomado el mando de la personalidad de Philip?. Nuestra respuesta es que Philip permanece dentro de la historia que inventamos. Deliberadamente pusimos algunas anomalías históricas en la historia, y Philip ‘habla’ como si fueran ciertas. Además, ninguno de nosotros conoce detalles de este período de la historia inglesa, igualmente hemos agregado algunos errores sin proponérselo. Las convicciones religiosas de Philip son algo nebulosas; una vez afirmó que era Anglo-Católico, aunque esa posición religiosa no existía en su tiempo. También dice que algunos de los lugares favoritos que frecuentaba eran las casas donde se servía chocolate, que no existieron hasta un tiempo después en la historia.

De vez en cuando él niega haber amado a Margó; la primera vez que lo dijo nos sorprendimos, porque era una parte fundamental de la historia original. Pero obviamente que nos juega alguna clase de ‘broma’; en una ocasión, declaró que era judío, complaciendo a uno de los miembros del grupo.

Una vez Philip hizo una declaración que no era conocida por los miembros del grupo. Estando en la habitación mi esposo George Owen, aunque no alrededor de la mesa, el grupo preguntó a Philip sobre sus viajes por Europa. Él había dicho, en las respuestas previas a las preguntas sobre su papel en la guerra civil, que no conoció al príncipe Rupert de Bohemia. En este momento, cuando dio una lista de los países que visitó,

dijo que había estado en Bohemia. “Pregúntele si él conoció a Elizabeth, la Reina Invernal [the Winter Queen]”, dijo George. “Sí”, golpeó Philip. “Es extraño que diga que conoció a Elizabeth, y que sin embargo nunca conoció a Rupert, su cuñado”, comentó George. Inmediatamente se produjeron dos fuertes golpes negándolo. “Él dice que no lo conoció”, dijo alguien del grupo. Otros dos golpes más fuertes. “¿Qué quieres decir?” se le preguntó. “Él esta diciendo que Rupert no era su cuñado”, dijo otro miembro. Dos golpes más. “Bien, sí lo era,” afirmó George. “No”, dijo Philip. “Yo estoy seguro que lo era”, dijo George. Nadie del grupo recordaba haber oído de Rupert y de Elizabeth de Bohemia, y George estaba seguro que Rupert había sido el cuñado de Elizabeth. De cualquier modo, él se fijó en la enciclopedia, la única manera de averiguar que Rupert no era, en realidad, su cuñado, sino su hijo. ¡Así, Philip tenía razón, pero esto puede haber sido una simple coincidencia o que el grupo en conjunto se divertía contradiciendo a George! Por otra parte Philip ha permanecido, como ya he dicho, estrictamente dentro de los límites del conocimiento inventado para él, y no contestará preguntas que estén fuera de la capacidad y del conocimiento general del grupo.

En Diciembre de 1974 el grupo Philip fue invitado a Cleveland, Ohio, para una demostración ante algunos científicos. Y fue capaz de dar una magnífica demostración. La mesa usada era antigua, una pesada mesa de madera para jugar ajedrez, con ruedas. Una de las ruedas estaba rota y las otras tres necesitaban lubricación y chirriaban cuando se la empujaba. No obstante la mesa se deslizaba por alrededor del piso alfombrado sin chirriar y sin dejar huellas. En dos ocasiones un científico se sentó sobre la mesa y esta lo tiró hacia afuera, con violencia.

En Enero de 1975 recibimos la visita de un periodista del National Enquirer, el Sr. Bill Dampier. Fue una visita muy agradable y se relacionó muy bien con el grupo y con Philip. Habló sobre el doblado de metales, y pidió, ¿puedes intentar doblar la llave de mi casa?. Un fotógrafo profesional tomó

fotos continuamente. Después de entre treinta minutos y una hora, la llave se dobló muy ligeramente, pero de forma bastante clara. El Sr. Dampier se llevó la llave y telefoneó al día siguiente, diciendo que había tenido dificultad para conseguir abrir su casa. Pero él dejó la llave por allí durante el día, y ahora se había doblado considerablemente más, tanto que había llamado al fotógrafo para tomar otra foto en el estado actual.

Un panorama psicológico completo de la experiencia del grupo y la historia de Philip será publicado por Fitzhenry y Whiteside de Toronto, y Harper and Row de Nueva York. Una película corta, 'Philip - The Imaginary Ghost', está disponible en George Ritter Films, 38 Yorkeville Avenue, Toronto 5, Ontario.

Animados por el éxito del experimento, en la Sociedad se decidió comenzar otro grupo sobre el mismo principio para ver si los resultados podrían repetirse. Se inventó una nueva personalidad: Lilith, una heroína de la Resistencia Francesa de la segunda guerra mundial, quien fuera traicionada por sus camaradas y que encontrara su muerte a manos de un pelotón de fusilamiento. Este grupo comenzó sin las sesiones de meditación, y tuvo éxito después de seis encuentros. Con resultados muy similares a los nuestros, pero por supuesto, la 'personalidad de su mesa' responde a Lilith. Hasta ahora sus resultados son también un poco más erráticos, posiblemente porque aún están en la etapa de construcción de una relación armoniosa del grupo, cosa que nosotros logramos durante el año que practicamos las técnicas de meditación.

Estamos seguros que cualquier grupo de gente suficientemente interesada y motivada puede autoentrenarse para producir fenómenos físicos. Quisiéramos, por supuesto, encontrar algún medio para descubrir cómo funciona en realidad, y para este fin continuaremos con este y otros experimentos similares. A menos que podamos conseguirlo, esto se convierte, para gran sorpresa, en ¡un ejercicio aburrido!

Sin embargo, todos los miembros del grupo están de acuerdo que, en efecto, desde muchos puntos de vista, ha sido un experimento útil. Algunas personas han sentido un beneficio especial en su aptitud para relacionarse con otros, señalando así un efecto de terapia de grupo; y pienso que todos han salido beneficiados disfrutando y descansando durante las sesiones, y con los lazos de amistad formados durante este período. El experimento ha interesado a psicólogos, físicos, y filósofos por igual, y puede proveer pistas importantes al viejo problema de cómo se construyen los fantasmas.

Está a la venta el libro
***Naum Kreiman, la
Parapsicología y la Ciencia***
por DORA IVNISKY & JUAN
GIMENO



Solicítelo a:
Instituto de Parapsicología
Calle Zabala 1930
1712 - Castelar
Buenos Aires- |Argentina
Teléfonos:
(54 -11) 4628-9488
(54 -11) 4207-4327
Por correo electrónico:
Dora Ivniscky: doraiv@hotmail.com
Juan Gimeno: jgimeno54@yahoo.com.ar

AHORA TAMBIÉN EN VERSIÓN DIGITAL
Dirigirse a: www.elaleph.com

La parapsicología en el mundo

Alemania

> **Inst.für Grenzgebiete der Psychologie und Psychohygiene**

El *Instituto para las Zonas Fronterizas de la Psicología y Salud Mental* (IGPP) se dedica al estudio sistemático de aquellos fenómenos y anomalías que se hallan en los límites del conocimiento científico actual, y sus contextos cultural, histórico y social.

Esta institución fue fundada en 1950 por el profesor Hans Bender, médico y psicólogo, quien fue una de las principales figuras de la parapsicología después de la Segunda Guerra Mundial. Es una organización sin fines de lucro con apoyo de una fundación privada, y cuenta con un personal de unos veinte científicos, distribuidos en cinco departamentos de investigación y dos divisiones de servicios.

El IGPP tiene por objeto la investigación interdisciplinaria de fenómenos anómalos como la percepción extrasensorial, la psicoquinesia, los estados alterados de conciencia y otros similares, con el fin de lograr una mejor comprensión de las relaciones entre la mente y la materia desde la perspectiva de las humanidades, las ciencias sociales y las ciencias naturales. Además ofrece servicios de información y asesoramiento para personas con experiencias extraordinarias, y mantiene una biblioteca especializada y un archivo de las investigaciones en parapsicología y en las zonas fronterizas de la psicología.

El IGPP mantiene colaboración científica con otras instituciones y universidades de Alemania y del exterior; los miembros del personal ofrecen cursos académicos en la Universidad de Friburgo, supervisan tesinas y tesis doctorales. Un comité científico asesor evalúa periódicamente las actividades del Instituto.

Los departamentos de investigación son: Cultura y Estudios Históricos; Investigación Empírica y Análisis Psicofísico; Estudios Culturales e Investigación Social; Teoría y Análisis de Datos; y Clínica y Psicología Fisiológica.

La sede del Instituto se encuentra en: Wilhelmstraße 3a D-79098, Freiburg i.Br., Alemania - <http://www.igpp.de>

> **Gesellschaft für Anomalistik**

La *Sociedad para el Estudio de Anomalías* es una organización reconocida por el estado alemán como institución sin fines de lucro para el adelanto de la ciencia. Tiene aproximadamente 130 miembros, con formación profesional en ciencias naturales y sociales y en humanidades.

La Sociedad promueve la investigación multidisciplinaria en las áreas empírica, conceptual e histórica, y sostiene el diálogo abierto y respetuoso entre los adherentes a opiniones opuestas, con espíritu crítico aunque con amplitud de criterio.

Datos tomados de: <http://www.anomalistik.de>

> **Wissenschaftliche Gesellschaft zur Förderung der Parapsychologie**

La *Sociedad Científica para la Promoción de la Parapsicología* (WGFP), fundada en 1981 y reconocida como fundación de utilidad pública, tiene por objeto la promoción de la investigación parapsicológica en los establecimientos e institutos de enseñanza superior, ocupándose en particular de poner a disposición los medios materiales y el personal para trabajos de investigación experimental en parapsicología. Además organiza reuniones de trabajo de científicos y estudiantes para discutir cuestiones interdisciplinarias de la investigación actual.

Dirección: Hildastraße 64 - 79102 Freiburg i. Br. - Alemania
Sitio web: <http://www.parapsychologische-beratungsstelle.de>

Fe de erratas

En el número anterior de *Comunicaciones de Parapsicología*, página 9, por un error técnico se omitió transcribir las referencias del artículo de Juan Gimeno “¿Tiene futuro la Parapsicología?”.

Son las siguientes:

Referencias

BELOFF, J. (1994). Filosofía y Parapsicología: Algunas Reflexiones Personales. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, V5 N2, p. 81-94.

BROAD. C. D. (1962). *Lectures on Psychical Research*. London. Routledge.

MARTÍNEZ TABOAS, A. (1997). Factores internos y externos que dificultan la aceptación de los hallazgos parapsicológicos. *Revista Mexicana de Psicología Paranormal*. 6, pp. 200-212.

Revistas recibidas

Hemos recibido, y agradecemos:

- *Journal of the Society for Psychical Research* - Vol. 74.1 - Nr. 898 - January 2010.
- *Quaderni di Parapsicologia* - Vol XLI - N° 2 - 2009
- *Zeitschrift für Parapsychologie und Grenzgebiete der Psychologie* - J. 44-45-46 – 2002-2003-2004